

Editorial

David Sánchez Sánchez
Jorge Gastón Gutiérrez Rosete Hernández

Este número de la revista *IXAYA*, titulado "Juventudes rurales y desarrollo social: Aproximaciones a la condición juvenil rural", tiene como objetivo aportar al análisis de las juventudes rurales desde un enfoque integral, partiendo del modelo propuesto por Sánchez (2020) que aborda tres dimensiones interdependientes: estructural, territorial e intersubjetiva; las cuales no solo permiten comprender las particularidades de las juventudes rurales, sino que también facilitan la construcción de un panorama general y prospectivo de los territorios rurales y sus dificultades para el desarrollo social.

La condición juvenil rural se entiende como un entramado de relaciones complejas que configuran la vida de los jóvenes en sus especificidades y al mismo tiempo ofrece una visión más amplia de los procesos sociales, culturales y económicos que los configuran. En este sentido, los artículos que componen este número, al mostrarnos casos específicos de juventudes en distintos territorios, abordan cómo los jóvenes rurales son tanto agentes de cambio como sujetos atravesados por múltiples determinaciones contextuales e ilustran las relaciones entre las dimensiones mencionadas.

Las contribuciones reunidas en este volumen permiten explorar diferentes aspectos de la condición juvenil rural en profundidad, destacando sus implicaciones para la vida cotidiana de los jóvenes rurales y en los procesos de desarrollo social en sus comunidades, a continuación se desatacan algunos elementos centrales de cada texto de la revista en relación a las dimensiones, pero entendiendo que es un ejercicio analítico, pues en la realidad social todo está relacionado de maneras complejas.

La dimensión estructural se refiere a los procesos macrosociales que configuran la vida de los jóvenes rurales, incluidos los contextos históricos y las políticas del Estado. En este

tenor, el análisis de las identidades estudiantiles rurales en América Latina, realizado por José Eduardo Cifuentes, revela cómo las juventudes rurales son impactadas por desigualdades estructurales que limitan sus oportunidades educativas, laborales y sociales. Estos jóvenes enfrentan un panorama en el que las decisiones políticas y las formas de producción agrícola, entre otros factores, condicionan su acceso a recursos y su participación en la vida pública.

La dimensión territorial se comprende de dos formas: el territorio como espacio geográfico transformado por la acción humana, y el cuerpo como "territorio primero", un espacio interrelacionado con otros cuerpos y el medio ambiente y los significados asociados que generan territorialidad. En esa línea, el artículo sobre San Miguel Canoa, Puebla, realizado por Emmanuel Reyes Pacheco y Oscar Diego Sánchez Mena, ilustra cómo los jóvenes rurales emplean sus prácticas socioculturales para preservar y transformar su patrimonio biocultural, demostrando que el territorio es tanto un espacio material como simbólico de resistencia y transformación.

Asimismo, el análisis de las subjetivaciones políticas en Cherán, realizado por Luis Daniel Alaniz Rodríguez, destaca cómo las juventudes rurales, a través de su participación en las dinámicas políticas y sociales de la comunidad, transforman activamente su territorio. Este enfoque resalta cómo el cuerpo de los jóvenes, sus identidades y sus prácticas están profundamente conectados con los espacios que habitan, un territorio que no solo se experimenta de manera física, sino también desde la interacción con su entorno social, cultural y natural.

De manera similar a las ideas de Cifuentes, el trabajo sobre las mujeres jóvenes en Los Parajes, Jalisco, realizado por Jazmin Alejandra Ramírez y David Sánchez, ilustra cómo la división sexual del trabajo configura desigualdades históricas, afectando principalmente a las jóvenes rurales. Este análisis refleja cómo las condiciones estructurales, como la falta de acceso a recursos y oportunidades, continúan limitando las posibilidades de cambio social y equidad de género en estos contextos; pero también muestra las tensiones que se generan en

las nuevas generaciones de mujeres jóvenes rurales y las subversiones que realizan en lo cotidiano.

Finalmente, la dimensión intersubjetiva abarca dos ejes fundamentales: el intergeneracional, que se refiere a las interacciones entre las distintas edades y cómo los jóvenes son percibidos por sí mismos y por los demás; así como el de actores sociales, que examina la agencia juvenil frente a las determinaciones de su contexto. En este número, la representación social de los jóvenes rurales sobre los baños neutros en un bachillerato en Jalisco, realizada por Mariana Nuño y David Sánchez, ilustra cómo las juventudes rurales están en medio de discusiones y tensiones desafiando las normas de género y la exclusión, mientras están abiertos a la búsqueda espacios inclusivos que reconozcan su identidad y diversidad. Este ejemplo refleja cómo las juventudes rurales son capaces de reflexionar y actuar frente a las demandas sociales contemporáneas, lo que propicia un cambio en las relaciones intergeneracionales y un fortalecimiento de la agencia juvenil.

Los artículos reunidos en este número especial no solo contribuyen a un análisis más profundo de la condición juvenil rural, sino que también abren caminos para repensar el desarrollo regional y la sostenibilidad en los territorios rurales. Las experiencias presentadas muestran cómo los jóvenes rurales pueden ser actores clave en la construcción de un futuro más equitativo, no solo preservando su patrimonio biocultural, sino también desafiando las estructuras de poder y creando nuevos modelos de desarrollo sostenible.

Aunado a lo anterior, se incluye una entrevista al Dr. Rafael Mesén Vega, destacando la importancia de la integración generacional en los territorios rurales y las actividades agropecuarias, donde se resalta la necesidad de fomentar relaciones intergeneracionales como estrategia para promover la integralidad y la sostenibilidad en las comunidades rurales; lo cual sería una estrategia ideal para la búsqueda de un desarrollo regional y el cuidado del medio ambiente.

Además, este número especial cuenta con una reseña del libro *Juventudes rurales: Representaciones institucionales y autorrepresentaciones de jóvenes del municipio de Susa (Cundinamarca)*, de Emmanuel Quiroga (2021), reseñado por Jorge Triana. Este trabajo

aporta una valiosa reflexión sobre la visibilidad de las juventudes rurales en las agendas políticas, abordando las representaciones institucionales y las autorrepresentaciones de los jóvenes en zonas rurales, así como los efectos de la migración y el acceso limitado a oportunidades educativas y laborales. La reseña de Quiroga se convierte en un complemento enriquecedor que invita a reflexionar sobre las diversas perspectivas que configuran la realidad de los jóvenes rurales y las políticas públicas que pueden transformar sus condiciones de vida.

Con este número especial la Maestría en Gestión y Desarrollo Social y su Línea de Desarrollo Regional y Medio Ambiente reafirman su disposición y apoyo a iniciativas como el Colaboratorio sobre la Condición Juvenil Rural y la Red Latinoamericana Interinstitucional Potenciando las Juventudes Rurales que buscan incidir en las comunidades rurales; y particularmente *IXAYA* sustenta la relevancia de analizar y comprender a las juventudes rurales como sujetos activos en la transformación social y territorial. Las tres dimensiones de la condición juvenil rural proporcionan un marco analítico clave para comprender las realidades de estos jóvenes y su capacidad para ser agentes de cambio en sus comunidades; y a través de las contribuciones aquí presentadas, se invita a repensar las políticas públicas y estrategias de desarrollo que reconozcan las particularidades de los territorios rurales y promuevan un futuro más justo y sostenible para las juventudes rurales.